



RESUMEN EJECUTIVO

2009

Situación Económica y Social
de Asturias

Marco económico internacional y nacional

I El ejercicio de 2009 tradujo en hechos reales la crisis financiera apuntada en el año 2007 y materializada en 2008. Los países más desarrollados soportaron buena parte del coste de la crisis, con pérdidas muy importantes de empleo y de la producción, y con incrementos del déficit público.

La economía mundial experimentó un retroceso del 0,6 por ciento, como consecuencia de un desplome sin precedentes en la actividad económica de las principales economías desarrolladas (-3,2 por ciento), mientras que los países emergentes y en desarrollo lograron cerrar el año con una tasa positiva de crecimiento (2,4 por ciento). El parón de la actividad industrial, de la inversión y del consumo de los hogares, muy afectados por la incertidumbre creciente, las dificultades del acceso a la financiación y el deterioro de los mercados de trabajo, provocó la caída sincronizada del comercio mundial, desde el último trimestre de 2008 y prolongada durante buena parte del primer semestre de 2009.

A lo largo del segundo semestre de 2009 comenzaron a notarse signos de mejoría en numerosas economías desarrolladas y un repunte vigoroso de la actividad en las economías emergentes, al calor de las medidas de estímulo fiscales y monetarias, que permitieron amortiguar la magnitud de la caída y estabilizar las expectativas de los agentes.

La zona euro sufrió una aguda caída de la actividad económica (-4,1 por ciento). La debilidad del dólar frente al euro y el desplome del comercio mundial debilitaron la actividad de las economías más abiertas y exportadoras de la zona. La debilidad de la demanda interna, del consumo de los hogares y la caída de la inversión, agravaron la magnitud del retroceso.

Las cuentas públicas de la zona euro experimentaron un importante deterioro en 2009. De acuerdo con los datos de Eurostat (mayo de 2010), el déficit público de la zona euro se situó en el 6,3 por ciento del PIB (UE-16), frente a un 2 por ciento de necesidad de financiación en 2008. La expansión del gasto público estuvo acompañada por medidas de provisión de liquidez por parte de las autoridades monetarias, con el fin de reducir el estrés del sistema financiero y facilitar la disponibilidad de medios de pago a corto plazo a las instituciones financieras.

La crisis financiera internacional se trasladó a la economía española a través de dos vías —caída del comercio exterior y restricción crediticia a hogares y empresas—, agravando el impacto del inexorable reajuste interno ligado a los desequilibrios acumulados en la última etapa de crecimiento. El retroceso del PIB real fue del 3,6 por ciento (la mayor caída desde que existen registros oficiales) y la caída del empleo agregado del 6,6 por ciento, elevándose la tasa de paro hasta el 18 por ciento. Los descensos del consumo de los hogares y de la inversión fueron los motores del desplome de la actividad. Por ramas de actividad, los rasgos más destacados se encuentran en la aguda caída del valor añadido industrial (-14,7 por ciento), sobre todo de las ramas directamente vinculadas con el sector de la construcción y el abastecimiento del consumo de bienes duraderos; en el agravamiento del tono recesivo de la construcción (-6,3 por ciento); y en la llegada de la recesión a la rama de servicios de mercado (-2 por ciento).

El déficit público del conjunto de las Administraciones Públicas se disparó hasta el 11,2 por ciento del PIB, totalizando un valor de 117.604 millones de euros. La debilidad de la actividad económica incidió en el aumento de los gastos públicos hasta el 45,9 por ciento del PIB (4,8 puntos porcentuales más que en 2008), mientras que la caída de la actividad redujo los ingresos públicos, que se situaron en

el 34,7 por ciento del PIB (frente a un 37 por ciento en 2008).

Economía asturiana

I El comportamiento de la economía asturiana en 2009 fue un eco fiel de la evolución nacional e internacional. El PIB real experimentó una contracción del 3,7 por ciento, la mayor caída desde que se tienen registros oficiales.

El descenso de la actividad estuvo ligado a la caída de la producción industrial (-17,2 por ciento), un fuerte recorte del sector de la construcción (-6,9 por ciento) y un retroceso del valor añadido de los servicios de mercado (hostelería, comercio, transporte y actividades financieras). Solamente las actividades de no mercado constituyeron un soporte para la economía regional en 2009. De igual forma que en el conjunto nacional, la contracción estuvo acompañada por una destrucción muy importante de empleos. El empleo agregado de la región registró una caída del 6,5 por ciento, en términos de Contabilidad Regional, que elevó la tasa de paro hasta el 13,4 por ciento. Los precios experimentaron una acusada moderación a lo largo del año, en línea con la evolución de la demanda interna nacional y regional. Por primera vez, desde que se dispone de datos oficiales, los precios registraron tasa negativas en parte del año.

Tejido empresarial

II El tejido empresarial asturiano presenta unos rasgos claramente definidos y, en buena medida, coincidentes con los del español: alto grado de atomización (las microempresas constituyen el 95,1 por ciento del total regional y 94,5 por ciento del total nacional), elevada terciarización (ocho de cada diez empresas activas se encuadran en

el sector servicios, tanto en Asturias como en España) e importante presencia de empresarios individuales (seis de cada diez empresas asturianas son personas físicas, condición que adoptan cinco de cada diez empresas españolas).

Durante 2008, el tejido empresarial asturiano (empresas no agrarias) se redujo un 1,7 por ciento, caída inferior a la registrada en España (-1,9 por ciento), cifrándose en 71.853 empresas activas a principios de 2009. De este modo, se interrumpió la senda creciente de ejercicios anteriores. Los descensos más acusados se observaron en el sector de la construcción, en las pequeñas empresas (de 10 a 49 asalariados) y entre los empresarios individuales.

La caída del número de empresas activas se tradujo en un ligero retroceso de la densidad empresarial tanto a nivel regional como nacional, manteniéndose la ratio asturiana por debajo de la española (6,6 y 7,2 empresas activas por cada cien habitantes, respectivamente). Ahora bien, las ratios son prácticamente coincidentes en términos de población activa (algo menos de 15 empresas por cada cien activos, en los dos ámbitos).

Administraciones Públicas Autonómica y Local

IV La liquidación del presupuesto consolidado del Principado de Asturias para el ejercicio 2009 arrojó un resultado negativo de 1,9 millones de euros. El ahorro corriente bruto rozó los 326 millones de euros, que financiaron parte del déficit de capital, cuyo importe ascendió a 524 millones de euros. Con todo, el ejercicio se cerró con un déficit presupuestario no financiero o necesidad de financiación de 198,2 millones de euros.

Desde el punto de vista de los ingresos, los derechos reconocidos netos aumentaron un 10,3 por ciento respecto al

ejercicio anterior, aproximándose a los 4.511 millones de euros, lo que arroja un grado de ejecución presupuestaria del 94,7 por ciento, el mayor nivel de los últimos años. Por su parte, el grado de recaudación alcanzó el 91,4 por ciento (1,5 puntos menos que en 2008).

Cabe destacar una significativa modificación en la estructura presupuestaria los ingresos corrientes redujeron su cuota de participación en el total de los ingresos 6,4 puntos, en tanto que los de capital y los derivados de operaciones financieras la aumentaron en 2,0 y 4,4 puntos, respectivamente, motivada, en gran parte por el empeoramiento del escenario económico.

Las transferencias (corrientes y de capital) continuaron siendo la principal fuente de financiación, aportando el 49,4 por ciento de los ingresos (8,4 puntos más que los impuestos).

Por el lado de los gastos, las obligaciones reconocidas durante 2009 aumentaron un 8,6 por ciento y se acercaron a los 4.513 millones de euros, que equivalen al 19,8 por ciento del PIB regional (2,3 puntos más que en 2008). Al igual que en el caso de los ingresos, el grado de ejecución presupuestaria alcanzó el nivel más elevado de los últimos ocho años: 94,7 por ciento.

El mayor volumen de gasto ejecutado se tradujo en un incremento del gasto público por habitante, que alcanzó los 4.158 euros (8,1 por ciento más que en 2008). También repuntaron la inversión por habitante, que superó los 942 euros (11 por ciento más que el año anterior) y el esfuerzo inversor o peso relativo de los gastos de capital en el total de obligaciones reconocidas, que se elevó hasta el 22,7 por ciento (0,6 puntos), tras los descensos registrados el ejercicio anterior.

Dentro del presupuesto no financiero, los gastos corrientes aumentaron un 7,7 por ciento, si bien parte de este incre-

mento se deriva de la efectiva asunción de competencias en materia de justicia, y los gastos de capital avanzaron un 11,6 por ciento.

A lo largo de 2009, la Administración del Principado de Asturias autorizó deuda por importe de 242,2 millones de euros, volumen que triplica el del año anterior y que supone un repunte de nueve décimas en el nivel de endeudamiento, que se situó en el 4,2 por ciento del Producto Interior Bruto regional. Pese a este avance, Asturias se revela como la comunidad autónoma de régimen común menos endeudada del país. El destino de este gasto fue la financiación de inversiones, la amortización de deuda y la adquisición de activos financieros instrumentada a través de la capitalización en empresas públicas.

Por lo que se refiere al sector público empresarial (integrado por veintiún empresas), en 2008 (último dato disponible) registró unas pérdidas de 12,8 millones de euros, cifra que mejora el resultado del ejercicio anterior (-17 millones de euros).

En relación a la Administración Local, cabe destacar el ligero recorte del presupuesto agregado de las entidades locales para el ejercicio 2009, tras cinco años de crecimiento sostenido (tasa de crecimiento anual medio del orden del 7 por ciento).

Un año más, los ingresos excedieron a los gastos, como resultado de la aprobación de presupuestos desequilibrados en nueve ayuntamientos. Así, las previsiones iniciales de ingresos para este ejercicio rozaron los 1.091 millones de euros (-0,4 por ciento respecto al presupuesto del ejercicio 2008), mientras que los créditos inicialmente aprobados se cifraron en 1.087 millones de euros (-0,2 por ciento), que equivalen al 4,8 por ciento del PIB asturiano.

La contracción de las dotaciones iniciales se trasladó tanto al gasto per cápita como a la inversión por habitante, estimándose en 1.001 euros el primero y en 228 euros la segunda (-7 y -29 euros, respectivamente).

V

Demografía

A 1 de enero de 2009 residían en Asturias 1.085.289 habitantes, que representan el 2,3 por ciento de los 46,7 millones residentes en España. Estas cifras suponen un incremento interanual del 0,5 y 1,3 por ciento, respectivamente, al que contribuyeron el avance de los nacimientos y, muy especialmente, la llegada de extranjeros.

Los nacimientos aumentaron un 4,5 por ciento en nuestra región (5,8 por ciento en España). No obstante, el saldo nacimientos-defunciones se mostró de nuevo negativo: -4.520 habitantes (133.455 en el conjunto del país). Ahora bien, esta pérdida de población fue contrarrestada por el saldo migratorio, que se tradujo en la incorporación de 9.096 habitantes (459.549 en España), de los que 1.956 proceden del intercambio con el resto de comunidades autónomas, que por segundo año consecutivo arrojó un dato positivo.

En relación a la estructura de la población, en 2009 no se produjeron variaciones importantes. Asturias continúa mostrando una de las poblaciones más envejecidas y feminizadas del país, revelando los indicadores de reemplazo que ésta tendrá dificultades para reponer a sus potenciales madres y a sus potenciales trabajadores en los próximos años. Si cabe, lo más relevante de la estructura de la población es el avance de los no españoles, que representan el 4,3 por ciento de la población regional (12,1 por ciento en España). Una cuota de participación que alcanza sus mayores valores en Oviedo y Gijón: 7,0 y 4,7 por ciento, respectivamente.

Ahora bien, los desequilibrios territoriales no sólo persisten en relación a la presencia de extranjeros, sino que son comunes a todos los aspectos poblacionales analizados, dando como resultado un panorama de fuerte concentración de la población en la franja central, quedando el resto del territorio, especialmente las zonas alejadas del litoral, fuertemente masculinizadas y envejecidas.

VI

Mercado de trabajo y relaciones laborales

Según se desprende de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), el año 2009 se caracterizó por la progresiva destrucción de empleo y el fuerte aumento del desempleo.

La tasa de desempleo aumentó en Asturias, pese a que se redujo la población potencialmente activa (-0,3 por ciento) y la activa (-1,6 por ciento), propiciando un retroceso de siete décimas de la tasa de actividad hasta el 52 por ciento. A nivel nacional, esta tasa avanzó una décima, situándose en el 59,9 por ciento, al aumentar tanto la población potencialmente activa como la activa.

Desde el punto de vista de la ocupación, en 2009 se obtuvieron algunos de los peores resultados de los últimos años. La población ocupada disminuyó un 7 por ciento (-6,8 por ciento en España), el primer retroceso después de doce años de crecimiento sostenido, caída a la que contribuyeron particularmente los hombres (-9,2 por ciento en los dos ámbitos), los extranjeros (-14,3 por ciento en Asturias y -10,1 por ciento en el conjunto del país) y los jóvenes (-23 por ciento, en los dos ámbitos).

Como consecuencia del descenso de la ocupación, la tasa de empleo retrocedió 3,2 puntos (-3,8 puntos en España), situándose en el 45 por ciento (49,2 por ciento en el ámbito nacional).

La población ocupada disminuyó en todos los sectores, especialmente en la construcción (-25,4 por ciento), produciéndose un cambio en la estructura del mercado de trabajo, en la que sólo el sector servicios aumentó su cuota de participación.

La destrucción del empleo se dejó sentir más intensamente entre los trabajadores a tiempo completo, los trabajadores por cuenta ajena y los asalariados temporales, lo que propició el avance de la tasa de asalarización (0,7 puntos), a la vez que hizo caer las tasas de trabajo a tiempo completo (0,4 puntos) y de temporalidad (-3,8 puntos), situándose esta última en el 23,8 por ciento, 1,6 puntos por debajo de la media española.

Asturias alcanzó niveles de desempleo desconocidos en los últimos años, a pesar de la contracción de la población activa. Así, anotó en promedio anual 65.100 desempleados, lo que supone un incremento medio anual del 56,1 por ciento. Un ritmo de crecimiento elevado que, no obstante, es inferior al registrado en el conjunto del país (donde aumentaron un 60,2 por ciento, alcanzando 4,1 millones de promedio anual).

La tasa de paro avanzó 5 puntos (6,7 puntos a nivel nacional), elevándose al 13,4 por ciento (18 por ciento en España).

Este año se redujo el diferencial entre las tasas de paro masculina y femenina, pues el crecimiento del desempleo fue más acusado entre los hombres, que constituyen más del 60 por ciento de los nuevos desempleados. No obstante, la tasa de desempleo de las mujeres continúa siendo superior: 14,5 por ciento frente a 12,5 por ciento (18,4 y 17,7 por ciento, respectivamente, en España).

Por segundo año consecutivo, cayó la contratación. En conjunto se celebraron 253.690 contratos, lo que supone una reducción del 14 por ciento en relación a 2008 (-15,5 por ciento en España). El retroceso de la contratación vino impulsado tanto por los contratos indefinidos como por los temporales, si bien fueron los primeros los que experimentaron un mayor descenso relativo: 25,0 y 12,7 por ciento, respectivamente (-31 por ciento los primeros y -13,5 por ciento los segundos, en España).

En Asturias tenían vigencia 123 convenios colectivos con efectos económicos en 2009, que afectaron a 152.117 trabajadores y en los que se pactó un incremento salarial medio del 3,2 por ciento (2,4 por ciento en el conjunto del país).

El coste laboral ascendió a 2.503 euros por trabajador y mes (2.517 euros en España), con un incremento anual del 4,3 por ciento (3,5 por ciento de media nacional), lo que supone una leve desaceleración en su ritmo de crecimiento. Por su parte, el coste laboral por hora efectiva de trabajo se elevó a 19,2 euros en nuestra región y a 19,0 euros en España. El componente salarial fue el más relevante, al representar el 74,3 por ciento de los costes (73,8 por ciento a nivel nacional) y, de nuevo, la construcción registró los costes más elevados.

La jornada anual pactada creció, por segundo año consecutivo, hasta las 1.752,3 horas; en cambio, la jornada efectivamente trabajada descendió un 1,4 por ciento, situándose en 1.565,7 horas, una de las más bajas del país, dada, entre otras cosas, su singularidad específica sectorial, e inferior a la media española (1.590,3 horas).

Destaca el descenso de la siniestralidad experimentado tanto en nuestra región, como en el resto del país, alcan-

zándose los valores más bajos de los últimos años. En Asturias se registraron 18.013 accidentes de trabajo (-16 por ciento respecto a 2008), de los que el 9,1 por ciento se produjo *in itinere*. Como consecuencia de esta reducción se registraron los niveles de incidencia y frecuencia de accidentes en jornada de trabajo más bajos de la década, si bien, continúan figurando entre los más elevados del país y notablemente por encima de la media nacional. En Asturias se produjeron 5.165,5 accidentes en jornada de trabajo por cada cien mil trabajadores afiliados a la Seguridad Social (4.130,7 en España) y 32,8 accidentes en jornada de trabajo por cada millón de horas trabajadas (25,4 a nivel nacional). La incidencia de los accidentes mortales ascendió a 5,7 por cada cien mil trabajadores y la frecuencia a 3,6 accidentes por cada cien millones de horas trabajadas (4,2 y 2,6 accidentes, respectivamente).

VII **Protección e inclusión social**

En 2009 (datos provisionales) se abonaron algo más de 4,3 millones de prestaciones económicas en nuestra región (4,3 por ciento más que el año anterior), cuyo importe rozó los 3.838 millones de euros (9,3 por ciento de incremento interanual), que representan el 16,9 por ciento del PIB regional (11,2 por ciento en España).

Del importe total abonado en nuestra región, el 82,9 por ciento, se destinó al pago de pensiones contributivas (69,4 por ciento a nivel nacional). Entre éstas destacan las de jubilación, que absorbieron más de la mitad del gasto. Por su parte, las prestaciones por desempleo concentraron el 15 por ciento del gasto total (12,6 puntos menos que en el conjunto del país).

En promedio anual, Asturias computó 293.300 pensiones, lo que supone un incremento anual del 0,4 por ciento (el

agregado nacional aumentó un 1,7 por ciento y superó los 8,5 millones de pensiones). De ellas, más de la mitad eran pensiones de jubilación (56 por ciento, 3,1 puntos menos que en España); el 28,9 por ciento, de viudedad; el 12 por ciento, de incapacidad permanente; y el 3,1 por ciento restante, de orfandad y en favor de familiares. A su vez, casi la mitad eran pensiones del Régimen General (en torno a 11 puntos menos que en el conjunto del país).

Como en años anteriores, Asturias registró la segunda pensión media más elevada del territorio nacional y superó, nuevamente, el promedio nacional: 903 euros frente a 754. Situación que se reproduce en todas las clases de pensiones, rebasando el diferencial los 20 puntos, excepto en el caso de viudedad (inferior a los 10 puntos).

La distribución de las pensiones contributivas por tramos de cuantía difiere a nivel regional y nacional, si bien el tramo de 300 a 600 euros continúa aglutinando el mayor volumen en los dos ámbitos: 36,2 y 44,8 por ciento, respectivamente (datos referidos a 1 de diciembre). Las pensiones más bajas (no superan los 300 euros) representan en torno al 10 por ciento en Asturias y en España, mientras que las más altas (rebasan los 2.200 euros) constituyen el 5,5 y 2,4 por ciento, respectivamente.

Nuevamente, las diferencias de cuantía por sexo son significativas. A 1 de diciembre de 2009, la pensión media de los hombres casi doblaba la de las mujeres: 1.212 euros mensuales frente a 616 euros (949 y 581 euros mensuales, respectivamente, en España). La brecha en las cuantías presenta distinta intensidad y signo dependiendo de la clase de pensión. Así, la pensión media de las mujeres por incapacidad permanente es 31,4 puntos inferior a la de los hombres; diferencial que se dispara hasta los 54,4 puntos para las pensiones de jubilación; en cambio, las mujeres cobran más por viudedad y en favor de familiares (50,2 y 19,0 pun-

tos, respectivamente); mientras que en el caso de las pensiones de orfandad, el importe medio percibido por hombres y mujeres es prácticamente coincidente.

Por lo que respecta a la edad media de los pensionistas, a 1 de diciembre de 2009, ésta se situaba en 72 años (71 años en el ámbito nacional), si bien difiere entre hombres y mujeres (69 y 74 años en Asturias y 69 y 73 años en España, respectivamente).

En contraste con la evolución al alza de las pensiones contributivas, las no contributivas continuaron su senda descendente, contabilizándose poco más de 10.000 pensiones (-4,5 por ciento). Igual comportamiento siguieron las prestaciones de la LISMI (-11,4 por ciento) y las pensiones asistenciales (-28,8 por ciento), totalizando 1.241 y 52 beneficiarios, respectivamente. En cambio, las prestaciones familiares por hijo a cargo repuntaron, por segundo año consecutivo, hasta superar las 19.600 (2,9 por ciento).

Por lo que se refiere a las prestaciones por desempleo, el número de beneficiarios aumentó un 40,7 por ciento (47,8 por ciento en el conjunto del país), como consecuencia del notable avance del paro registrado y de la ampliación temporal de la protección por desempleo. El gasto destinado a estas prestaciones se incrementó un 49,2 por ciento y rozó los 570 millones de euros.

A finales de 2009, 28.407 ciudadanos residentes en la región habían solicitado prestaciones del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia (SAAD), lo que equivale al 2,6 por ciento de la población asturiana (2,4 por ciento en España). El 77,9 por ciento de las solicitudes habían sido valoradas (89,5 por ciento a nivel nacional), diagnosticándose gran dependencia en el 44,2 por ciento de los dictámenes; dependencia severa, en el 24,3 por ciento; dependencia moderada, en el 20,3 por ciento; y no

dependiente, en el 11,2 por ciento restante (44,1; 28,7; 18,3 y 8,9 por ciento, respectivamente, en el conjunto del país).

Cerca del 1 por ciento de la población asturiana tiene derecho a los servicios o prestaciones del SAAD (15.145 personas), de la que el 70,8 por ciento son ya beneficiarias atendidas (10.725).

El número de prestaciones reconocidas ascendió a 11.210 (-9,3 por ciento respecto al año anterior), siendo más de la mitad prestaciones de carácter económico (en torno al 57 por ciento).

El coste de los servicios y prestaciones de atención a personas dependientes, mayores o con discapacidad rozó los 206 millones de euros. De ellos, aproximadamente el 80 por ciento corresponde al SAAD (164,3 millones de euros; es decir, un 25 por ciento más que el año anterior).

Respecto a las prestaciones de garantía de ingresos mínimos, la población protegida por el salario social básico aumentó un 23,5 por ciento, y alcanzó los 17.379 beneficiarios. Asimismo, el número de titulares de prestaciones creció un 20,2 por ciento, totalizando 7.902, entre los que predominan las mujeres (63,6 por ciento) y las personas de entre 25 y 44 años (39,7 por ciento).

El coste del salario social básico superó los 29,6 millones de euros, lo que arroja un crecimiento anual del 28,9 por ciento y una desviación positiva de 50 puntos respecto a las previsiones del Acuerdo para el Desarrollo Económico, la Competitividad y el Bienestar Social de Asturias para la anualidad de 2009.

Por otro lado, el gasto justificado por las corporaciones locales con cargo al Plan Concertado de Prestaciones Básicas de Servicios Sociales en 2009 experimentó un incremento del 16,3 por ciento y rozó los 54,2 millones de

euros (parte de este gasto se imputa al SAAD). De ellos, la Administración Autónoma aportó más de la mitad (22,6 por ciento más que el año anterior); los ayuntamientos, el 38,4 por ciento (24,2 por ciento más); y la Administración General del Estado, el 5,6 por ciento restante (-40 por ciento).

Del gasto comprometido con cargo al Plan Concertado, más de dos tercios se destinaron a prestaciones sociales básicas (el 76,3 por ciento al servicio de ayuda a domicilio); el 28,5 por ciento, a gastos de personal; el 3,7 por ciento, al mantenimiento de la Red de servicios sociales municipales; y el 0,7 por ciento restante, a inversiones.

Por otra parte, el número de expedientes de protección de menores abiertos por el Instituto Asturiano de Atención Social a la Infancia, Familias y Adolescencia descendió un 23,6 por ciento en 2009, totalizando 525 (el 58,1 por ciento corresponde a varones), constituyendo las principales causas de desprotección la situación de necesidad familiar, la negligencia y el abandono literal.

Con el fin de atender a los extranjeros residentes en la región (47.119 en el Padrón Municipal), se puso en marcha el Plan de Acción 2009 para el desarrollo de actuaciones de acogida, integración de personas inmigrantes, así como de refuerzo educativo, con un coste de 2,8 millones de euros (-0,8 por ciento en relación al año anterior).

Finalmente, la cantidad destinada al colectivo gitano a lo largo del año ascendió a 518.790 euros, de los que el 56,2 por ciento corresponde al Programa de Desarrollo Gitano.

VIII Educación
A la vista de los indicadores, Asturias figura entre las regiones con mejores resulta-

dos en materia de educación del entorno nacional. No obstante, estos valores se tornan insuficientes en el marco de los registrados por los países comunitarios o de los objetivos que se fijó España.

En 2008, el nivel de abandono educativo temprano de Asturias (19,7 por ciento), aunque fue notablemente inferior a la media nacional (31,9 por ciento), se mantuvo lejos del objetivo del 15 por ciento asumido en el Plan Nacional de Reformas de España y del compromiso del 10 por ciento fijado por la Unión Europea.

Tampoco se cumplieron los objetivos en educación secundaria superior. En Asturias sólo completaron estas enseñanzas el 53 por ciento de los adultos (objetivo comunitario del 80 por ciento) y el 72,8 por ciento de los jóvenes (objetivo nacional del 80 por ciento).

En el caso de la educación superior tampoco se alcanzaron los objetivos: la tasa de escolarización a los 20 años en educación universitaria (o equivalente) se situó en el 40,4 por ciento, a 12,6 puntos del objetivo fijado a nivel nacional, y los graduados en ciencia y tecnología no crecieron al ritmo marcado por la Unión Europea (15 por ciento respecto al año 2000), manteniéndose, además, una brecha significativa por sexo.

En relación a la demanda que soporta el sistema asturiano, en el curso 2008/2009, las enseñanzas no universitarias de régimen general experimentaron, por segunda ocasión consecutiva, un incremento del alumnado, computándose 125.851 alumnos (0,4 por ciento). A este crecimiento han contribuido en gran medida los extranjeros, que representan el 4,9 por ciento del total (9,7 por ciento a nivel nacional). En cambio, las enseñanzas universitarias registraron una nueva pérdida de alumnado (-5,3 por ciento). Con todo, nuestra región contó con 24.929 matriculados en enseñanzas de pri-

mer y segundo ciclo; 317, en másteres oficiales; y 1.561, en programas de doctorado. Además de la caída de la demanda en esta enseñanza, los datos reflejan una reducción del nivel de graduación en Asturias (-31,3 por ciento entre los cursos 1997/1998 y 2007/2008). No obstante, nuestra región registró, nuevamente, una tasa neta en educación universitaria superior a la media nacional (24,7 por ciento frente a 23,8 por ciento), siendo la quinta ratio más elevada del país.

El gasto público en educación no ha dejado de crecer en los últimos años, llegando a rozar los 943 millones de euros en 2009. Este volumen de gasto equivale al 3,9 por ciento del PIB regional y al 20,9 por ciento del gasto consolidado del Principado de Asturias. Estos niveles de gasto se han mantenido estables en los últimos años.

Ix

Sanidad

La sostenibilidad del sistema sanitario se ha convertido en una prioridad política, más en el actual contexto de crisis económica. En nuestra región, a las dificultades que plantea la coyuntura económica se suman el particular nivel de envejecimiento de la población y el continuo incremento de la demanda asistencial.

En atención primaria creció la actividad en todas las especialidades, salvo en trabajo social, alcanzándose el nivel de actividad más elevado de los últimos años: 12,3 millones de consultas atendidas. En promedio, los especialistas de medicina general atendieron 36,6 pacientes por día; los de pediatría, 21,3; y los de enfermería, 21,6. Por otro lado, los asturianos acudimos de media en 6,3 ocasiones al médico de cabecera; 6,8, en pediatría; y 3,6, en enfermería. Además, cada dispositivo de urgencias de atención primaria atendió a 28,3 usuarios por día, derivando a atención hospitalaria al 2,2 por ciento de los atendidos.

En el nivel de atención especializada también se registró la actividad más elevada de los últimos años, pues sólo se redujo la atención de urgencias.

La Red Hospitalaria Pública de Asturias totalizó 114.703 ingresos, que ocasionaron 913.590 estancias. Además, se atendieron 471.872 urgencias y 1,9 millones de consultas externas, y se practicaron 65.792 intervenciones quirúrgicas.

Pese al incremento de la actividad, algunos indicadores de funcionamiento evolucionaron favorablemente. Por cuarto año consecutivo cayó la estancia media, hasta situarse en 8 días. También se redujeron los índices de ocupación y de rotación hospitalaria y la presión de urgencias. En contraste, aumentó la demora media (hasta 66 días) y el número de pacientes en lista de espera quirúrgica, a pesar de que la actividad quirúrgica creció un 7,6 por ciento.

Por lo que se refiere al gasto sanitario público, el volumen de recursos destinados a sanidad en nuestra región continuó creciendo y alcanzó los 1,7 millardos de euros (6,6 por ciento más que en 2008), que equivalen a 1.525 euros por habitante, al 36,7 por ciento del gasto consolidado del Principado de Asturias (-0,7 puntos respecto al año anterior) y al 6,9 por ciento del PIB regional (0,4 puntos más que en 2008).

El gasto farmacéutico totalizó 352,8 millones de euros, lo que supone un incremento interanual de 4 por ciento, que se enmarca en la tendencia creciente de los últimos años. El gasto medio por habitante se elevó a 325,1 euros, superando en 58,6 euros la media nacional. También se superó el número medio de recetas por habitante, con 22,6 frente a las 20 del conjunto del país, y el gasto medio por receta, con 14,4 euros, uno más que a nivel nacional.

X

Vivienda

El sector de la vivienda experimentó un fuerte ajuste a lo largo de 2009 tanto a nivel nacional como regional: la demanda se contrajo nuevamente, la oferta se situó en niveles mínimos (en Asturias se iniciaron menos viviendas que en 1998 y se terminaron menos que en 2001) y los precios se recortaron. En este contexto, los tipos de interés registraron un significativo descenso y la accesibilidad a la vivienda mejoró por segundo año consecutivo.

Por el lado de la demanda, las transacciones inmobiliarias encadenaron su tercer descenso, pasando desde las cerca de 21.200 registradas en 2006 a algo menos de 11.200 de 2009. En términos relativos, la compraventa de vivienda registró un descenso interanual del 24,5 por ciento (-18 por ciento en el conjunto del país). A esta caída contribuyó en mayor medida la vivienda de nueva construcción, cuya demanda se contrajo un 28,2 por ciento, frente a un recorte de la vivienda usada del 18,8 por ciento (-27,8 y -4,0 por ciento, respectivamente, en el ámbito nacional).

Como consecuencia de esta evolución, la vivienda usada incrementó 3 puntos su peso relativo en el total de operaciones (7 puntos en el ámbito nacional), hasta el 42,5 por ciento (48 por ciento en España), rompiendo la tendencia de años anteriores.

En cuanto a la oferta, el volumen de viviendas iniciadas en la región ascendió a 6.384 unidades, lo que representa un retroceso del 16,3 por ciento respecto a 2008 y del 60,9 por ciento en relación a 2004, año en el que alcanzó la cifra record de 16.341 viviendas. Con todo, la caída fue inferior a la registrada en España, donde la oferta (poco más de 159.000 viviendas) se redujo cerca de un 52 por ciento respecto al ejercicio anterior y un 79 por ciento en relación a

2006, año en el que se situó en el nivel máximo (más de 760.000 viviendas iniciadas).

Al igual que el año anterior, la contracción de la oferta vino impulsada por el importante retroceso de la vivienda libre (-53,7 por ciento), cuyo impacto pudo ser atenuado gracias al avance de la protegida (139,8 por ciento). En consecuencia, la vivienda protegida (3.535 unidades) elevó su peso en la oferta global de viviendas iniciadas hasta el 55,4 por ciento, la cuota más elevada de las dos últimas décadas y que supera a la registrada en España (49,6 por ciento), donde los dos tipos de vivienda evolucionaron negativamente (-66,3 por ciento la vivienda libre y -12,7 por ciento la protegida).

Por su parte, la oferta de viviendas terminadas se contrajo un 35 por ciento, cifrándose en 7.625 unidades, que equivalen al 1,8 por ciento del agregado nacional (425.100 viviendas). A este retroceso contribuyó tanto la vivienda libre (-36,2 por ciento) como la protegida (-27,9 por ciento). En el conjunto del país, el descenso de la vivienda libre fue similar (-36,7 por ciento), si bien el estancamiento de la protegida contuvo ligeramente la caída de la oferta global (-32,8 por ciento). Como fruto de esta evolución, la vivienda protegida aumentó 1,5 puntos su peso en la oferta de viviendas terminadas, situándolo en el 15,2 por ciento (16,1 por ciento en España).

Frente al descenso de la vivienda de nueva construcción, la rehabilitación protegida del parque residencial aumentó un 10,3 por ciento, encadenando su cuarto incremento (-5,1 por ciento a nivel nacional). Durante el último año se rehabilitaron 2.753 viviendas en la región (equivalente al 5,1 por ciento del agregado nacional).

En este contexto de contracción de la oferta y la demanda, el precio medio de la vivienda libre disminuyó un 9,1 por

ciento (-7,4 por ciento a nivel nacional), situándose en 1.609 euros por metro cuadrado, un 19,2 por ciento por debajo del promedio nacional, que se cifró en 1.919 euros por metro cuadrado

La bajada de los precios fue más acusada en la vivienda de nueva construcción (hasta dos años de antigüedad) que en la usada (-11,6 por ciento frente a -7,9 por ciento), cifrándose en 1.772 y 1.551 euros por metro cuadrado, respectivamente. En cambio, en España bajó más el precio de la vivienda usada (-7,6 por ciento) que el de la nueva (-7 por ciento), situándose en 1.911 y 1.923 euros por metro cuadrado, respectivamente.

La caída de los precios de la vivienda se tradujo en una mejora del indicador de accesibilidad tanto a nivel nacional como regional. En 2009, el salario medio que debían destinar los asturianos para adquirir una vivienda de 90 metros cuadrados se redujo en 1,1 años respecto a 2008, situándose en 6,5 años. Igual descenso se registró en España, donde se requerían 7,7 años.

XI

Desarrollo sostenible

La energía, el transporte, los residuos y el patrimonio natural son aspectos clave para el logro de un modelo de desarrollo sostenible.

Los principales objetivos comunitarios en materia de energía son incrementar la eficiencia energética un 20 por ciento y elevar la participación de las energías renovables en el consumo de energía global hasta el 20 por ciento.

En 2008 (último dato disponible), la contracción de la demanda de energía, unida al crecimiento del Producto Interior Bruto, propició una mejora de la intensidad energé-

tica primaria en Asturias: 405 kilogramos equivalentes de petróleo por mil euros de PIB (171 en España). Además, este año se produjo una mejora del grado de autoabastecimiento energético (17,4 por ciento), como consecuencia del descenso de la demanda de energía primaria y del incremento en la producción autóctona. Pese a ello, Asturias mantuvo un nivel de autoabastecimiento inferior al del conjunto del país (21,6 por ciento).

Además, el consumo de las energías procedentes de fuentes renovables repuntó un 7,3 por ciento (8,8 por ciento en el ámbito nacional), elevando su aportación al 4,9 por ciento (7,6 por ciento en España).

El transporte es el principal demandante de energía final en España y el segundo en Asturias (37,9 y 21,9 por ciento de la demanda final, respectivamente); consumo que viene aumentando año tras año hasta 2008 como consecuencia de la expansión del sector. El mayor consumo energético conllevó un incremento del volumen de emisiones de gases de efecto invernadero en los dos ámbitos. En concreto, en Asturias generó el 14,3 por ciento de las emisiones de CO₂ (3 puntos más que en 2007).

Los gases de efecto invernadero constituyen una de las principales causas del cambio climático. En 2007 (último dato disponible), éstos superaron los 33 millones de toneladas equivalentes de CO₂ en Asturias (8,2 por ciento más que el año anterior), lo que supone el mayor nivel de emisión per cápita del territorio nacional: 30,8 toneladas equivalentes de CO₂ por habitante y año (9,8 y 8,4 toneladas por habitante de España y la UE-27, respectivamente).

Respecto a los residuos, las medidas se dirigen a reducir su generación y fomentar su valorización. El balance de 2007 (último dato disponible) resulta favorable para nuestra región. En este año descendió la generación de residuos

urbanos, lo que conllevó una reducción en la producción anual per cápita (-32 kilogramos), que se situó en 561 kilogramos (625 kilogramos a nivel nacional). Asimismo, la proporción de los residuos destinados a reciclaje o a valorización energética aumentó en 1,9 puntos y alcanzó el 24,6 por ciento del total.

Los incendios forestales constituyen la principal amenaza de los bosques. A lo largo de 2009 (datos provisionales) se produjeron 2.094 siniestros forestales en Asturias (13,6 por ciento de los ocurridos en España), que quemaron 6.508,6 hectáreas de superficie forestal (0,6 por ciento del territorio asturiano). En el último año, la siniestralidad forestal aumentó tanto a nivel regional como nacional, si bien lo hizo con menor intensidad en Asturias (20,3 por ciento frente a 32,0 por ciento).

El uso sostenible del agua requiere aplicar procesos de extracción y abastecimiento que aseguren el mantenimiento de los ecosistemas, así como medidas encaminadas a fomentar el ahorro y a apoyar procesos de reutilización y devolución al medio en condiciones óptimas. En 2007 (último dato disponible), la pérdida de agua disponible para el abastecimiento público urbano en Asturias aumentó en casi 5 puntos y alcanzó al 14,4 por ciento (15,9 por ciento a nivel nacional). Por su parte, el consumo medio diario de agua per cápita no ha dejado de crecer en los últimos años, totalizando 185 litros por habitante, evolución que contrasta con la seguida en el conjunto del país (157 litros por habitante). Por su parte, el valor unitario del agua se situó en 0,92 euros/m³ (0,14 euros/m³ más que en 2006), lejos del promedio español (1,29 euros/m³).

El nivel de protección de la Red Natura 2000 en Asturias (eliminados solapamientos entre LIC y ZEPA) ascendía al 26,5 por ciento del territorio regional en 2008 (proporción similar a la registrada en el ámbito nacional).

La protección de la costa, materializada a través de los deslindes, se concretó en 2009 en 25,6 kilómetros de dominio público marítimo terrestre deslindados, situándose el nivel de deslinde en el 93,7 por ciento (84,9 por ciento a nivel nacional).

XII Seguridad ciudadana y siniestralidad vial

Asturias muestra una de las tasas de criminalidad más bajas del país en 2009, con 26,1 infracciones penales por cada mil habitantes (45,8 a nivel nacional), que suponen una ligera reducción en el último año (-0,4 puntos) como consecuencia del descenso de la criminalidad (-1,3 por ciento).

Además de menor criminalidad, nuestra región presenta niveles de esclarecimiento y de detención superiores a la media española. Así, en Asturias se esclareció el 61,5 por ciento de los delitos cometidos (40,5 por ciento en el ámbito nacional) y, continuando en la senda de crecimiento de años anteriores, se detuvieron 264 personas por cada mil infracciones penales (173 en España).

El Centro Penitenciario de Villabona (Asturias) cerró el año con 1.547 internos (-4,7 por ciento respecto a 2008), arrojando una tasa de 1,4 reclusos por cada mil habitantes (1,6 en España).

Por lo que se refiere a la violencia de género, en 2009 descendieron ligeramente las denuncias por malos tratos en Asturias hasta las 2.373, que equivalen a 4,2 denuncias por cada mil mujeres (5,8 en el ámbito nacional). Además, durante el último año no se produjeron muertes por violencia de género (una, en 2008). En el conjunto del país fallecieron 55 mujeres (-27,6 por ciento), lo que representa 2,3 víctimas mortales por millón de mujeres.

El 35 por ciento de las mujeres que denunciaron malos tratos en nuestra región solicitó protección (30,3 por ciento en España). De las órdenes solicitadas, el Juzgado acordó el 51,1 por ciento (70,1 por ciento a nivel nacional).

En relación a la siniestralidad vial, en 2009 disminuyó de nuevo el número de fallecidos en las carreteras asturianas (-4,4 por ciento), encadenando el sexto descenso consecutivo. En el último año se produjeron 41 accidentes que se saldaron con 43 víctimas mortales, lo que arroja una tasa de siniestralidad de 39,6 muertos por millón de habitantes (40,7 en España).

XIII

Promoción económica

La política pública de promoción económica se articula en cuatro ejes prioritarios: actuaciones de apoyo a empresas, suelo industrial, internacionalización y fomento y apoyo a emprendedores.

Con la puesta en marcha del nuevo Programa de Espacios Industriales del Principado de Asturias (2009-2012), las infraestructuras industriales experimentaron un nuevo impulso en 2009: los fondos comprometidos se incrementaron un 18,8 por ciento respecto al año anterior, superando los 23 millones de euros, de los que el 58,3 por ciento fue aportado por la Administración Regional y el resto por la Administración General del Estado, a través del Instituto para la reestructuración de la Minería del Carbón y Desarrollo Alternativo de las Comarcas Mineras. Por líneas de actuación destaca el desarrollo de nuevo suelo industrial, que absorbió el 85 por ciento del total comprometido en infraestructuras industriales.

Por lo que se refiere a las ayudas de promoción empresarial gestionadas por el IDEPA, durante el último año se

observó una caída de la actividad, si bien cabe señalar que en 2008 se habían aprobado dos convocatorias de ayudas de Fondos Mineros, lo que explica, en parte, el descenso. A lo largo del año 2009 se aprobaron un total de 586 proyectos (100 menos que en 2008), lo que supone un descenso anual del 14,6 por ciento. En este sentido, la subvención concedida disminuyó hasta los 69,3 millones de euros (al menos de la mitad del importe del ejercicio anterior). Si bien la línea InnoEmpresa registra el mayor número de proyectos (145 proyectos aprobados), la convocatoria de ayudas a la inversión empresarial presenta la inversión subvencionable más elevada (261,2 millones de euros, que representan más de la mitad del total), en tanto el programa de ayudas para la reactivación de las Comarcas Mineras genera los mayores niveles de empleo (proyección de 688 nuevos puestos de trabajo). Cabe destacar el aumento de las iniciativas de internacionalización, con 54 proyectos más que el año anterior.

En relación al Acuerdo para la Competitividad, el Empleo y el Bienestar de Asturias, los fondos comprometidos con cargo a promoción económica durante 2009 ascendieron a 67,8 millones de euros, lo que arroja un grado de realización de las previsiones iniciales del 97,2 por ciento. En conjunto, durante los dos primeros años del ACEBA se comprometieron fondos por valor de 144,4 millones de euros, 6 millones más de los previstos inicialmente, lo que se traduce en una desviación positiva de 4,3 puntos.

XIV

Promoción de empleo

A lo largo de 2009 se comprometieron más de 51 millones de euros para el fomento del empleo (9,8 por ciento más que el año anterior), lo que arroja un grado de cumplimiento del 87,6 por ciento respecto a las previsiones del ACEBA (58,5 millones de euros).

Cerca de la mitad del gasto se destinó al fomento del desarrollo local (25,3 millones de euros); el 36,8 por ciento, al fomento de la igualdad de oportunidades (18,9 millones); el 9,9 por ciento, al fomento de la calidad en el empleo (5,1 millones); y el 3,8 por ciento restante, a la orientación e intermediación laboral (2 millones).

Con el apoyo de estos fondos se crearon 7.039 puestos de trabajo (3,1 por ciento más que en 2008), siendo la línea de actuación fomento de la igualdad de oportunidades la que contribuyó a generar más empleos (51,5 por ciento).

XV

Formación profesional para el empleo

Los fondos comprometidos en materia de formación profesional para el empleo alcanzaron los 56,3 millones de euros (-3 por ciento en relación a 2008), lo que supone un grado de ejecución del 216,6 por ciento respecto a las previsiones del ACEBA (26 millones de euros). Cerca del 80 por ciento del gasto se destinó a la formación de desempleados.

Por lo que se refiere a la formación profesional para el empleo de ámbito autonómico, este año se impartieron 2.126 cursos, en los que participaron 34.089 alumnos, con un coste de 55,3 millones de euros (-4,2; 9,9; y -5,0 por ciento, respectivamente, en relación al año anterior), correspondiendo a los proyectos de empleo formación y a las acciones formativas dirigidas prioritariamente a desempleados los mayores volúmenes de recursos.

En las iniciativas de formación para el empleo de ámbito estatal participaron 69.421 trabajadores en Asturias, equivalentes al 2,2 por ciento de los formados en el conjunto del país (3,1 millones). De ellos, el 73 por ciento recibió forma-

ción de la iniciativa de demanda (78,2 por ciento a nivel nacional).

El 11,1 por ciento de las empresas que conforman el tejido empresarial asturiano proporcionaron formación (7.978), duplicándose respecto año anterior. También aumentó el número de trabajadores formados (33 por ciento), contabilizándose 50.636 participantes, así como el crédito asignado, que superó los 14 millones de euros (46,3 por ciento más que en 2008).

Respecto a los planes de formación dirigidos prioritariamente a ocupados, la financiación de la convocatoria del Servicio Público de Empleo Estatal correspondiente al ejercicio 2009 ascendió a 393,2 millones de euros (387,8 millones en 2008).

XVI

Investigación, desarrollo e innovación

Las actividades de investigación y desarrollo volvieron a experimentar un nuevo impulso en 2008 (último dato disponible). En este ejercicio, el gasto interno en I+D rozó los 213 millones de euros, registrando un incremento interanual del 8,5 por ciento (10,2 por ciento en el ámbito nacional).

Como resultado del avance del último año, el gasto per cápita se elevó hasta los 230 euros en Asturias y a los 319 euros en España (16 y 23 euros más que el año anterior, respectivamente).

A su vez, el mayor volumen de gasto en I+D se tradujo en un aumento de su intensidad, alcanzando el 0,97 por ciento del PIB regional y el 1,35 por ciento del PIB español. Pese a la positiva evolución, ambas ratios aún permanecen lejos de la media de la Unión Europea (1,90 por ciento).

Por sectores de ejecución, enseñanza superior aumentó su gasto un 27,2 por ciento; el sector empresarial lo incrementó un 2,6 por ciento; y la Administración Pública lo recortó un 12,2 por ciento. Tras esta evolución, se produjo una variación en la estructura de ejecución, en la que el sector empresarial se mantuvo como agente principal, con un gasto equivalente al 43,1 por ciento (54,9 por ciento a nivel nacional); seguido de cerca del sector enseñanza superior, con el 40,6 por ciento (26,7 por ciento en España). Por su parte, la Administración Pública ejecutó el 15,9 por ciento y las instituciones privadas sin fines de lucro el 0,4 por ciento restante (18,2 y 0,2 por ciento, respectivamente, en el ámbito español).

En consonancia con el mayor volumen de gasto, el personal empleado en actividades de I+D aumentó hasta las 3.577 personas en equivalencia a jornada completa (13,5 por ciento), que representan el 7,9 por mil de la población ocupada en la región (10,6 por mil en España). El colectivo de investigadores (2.440 personas) constituye el 68,2 por ciento del total del personal (7,6 puntos más que el conjunto del país) y el 5,4 por mil de la población ocupada (6,5 por mil en España).

Por lo que se refiere a los indicadores de resultados, en 2008 se registró un importante avance en cuanto a solicitudes de invenciones, alcanzando el valor más elevado de la última década: 97 solicitudes de invenciones por millón de habitantes —55 solicitudes de patentes y 42 de modelos de utilidad—; mientras que el indicador en términos de patentes concedidas se deterioró, retrocediendo hasta las 25 patentes concedidas por millón de habitantes. Ambos ratios permanecen lejos de los valores nacionales (132 y 44, respectivamente).

Al igual que en el caso de las actividades de investigación y desarrollo, 2008 fue un buen año para las actividades

innovadoras. Las empresas incrementaron su gasto en innovación un 16 por ciento (10,1 por ciento en el conjunto del país), llegando a rozar los 344 millones de euros, que representan el 1,7 por ciento del gasto español (19,9 millardos de euros).

El mayor incremento regional permitió a las empresas asturianas mejorar notablemente su posición respecto a las españolas en cuanto al nivel relativo del gasto, tanto en términos de PIB como respecto a la cifra de negocio. Así, el esfuerzo en innovación alcanzó el 1,45 por ciento del PIB en nuestra región y el 1,83 por ciento en el conjunto del país. A su vez, la intensidad de innovación de las empresas asturianas se elevó hasta el 1,13 por ciento de la cifra de negocio, frente al 0,95 por ciento de las españolas.

En cuanto a las empresas innovadoras, durante el período 2006-2008, el 19 por ciento de las empresas asturianas de 10 o más asalariados realizaron actividades innovadoras, proporción ligeramente inferior a la media nacional (20,8 por ciento).

De las 684 empresas asturianas innovadoras en el período, el 26,2 por ciento fueron innovadoras de producto y de proceso (27,8 por ciento en España). La innovación de producto significó el 11,3 por ciento de las ventas del total de empresas de la región (1,4 puntos menos que en el ámbito nacional).

Sociedad de la
información

XVII

A lo largo de 2009 continuó mejorando el grado de incorporación de las TIC en los hogares, tanto a nivel regional como nacional, si bien, en general, el avance fue mayor en el conjunto del país. Como consecuencia de esta evolución, los hogares espa-

ños ampliaron la distancia con los asturianos en cuanto a equipamiento de ordenador, y los rebasaron ligeramente en conexión mediante banda ancha. Por el contrario, Asturias registró un mayor nivel de penetración de Internet, telefonía fija y telefonía móvil. En nuestra región, el 64,7 por ciento de los hogares dispone de ordenador; el 54,9 por ciento, de Internet; y el 51,2 por ciento, de banda ancha.

En el ámbito de los ciudadanos, el uso de las TIC está más extendido entre la población infantil —el 93,1 por ciento de los niños asturianos utiliza el ordenador y el 84,8 por ciento, Internet— que entre los adultos —61,2 y 58,1 por ciento, respectivamente—. Asturias presenta unas tasas ligeramente inferiores a los valores nacionales.

Las empresas asturianas usan más intensivamente las TIC que las españolas, pues superan la media nacional en todos los indicadores, excepto en conexión a banda ancha. El 99 por ciento de las empresas de la región con 10 o más asalariados dispone de ordenadores; el 97,5 por ciento, de Internet; el 96,9 por ciento, de conexión de banda ancha; el 95,6 por ciento, de correo electrónico; y el 60,5 por ciento, de página o sitio Web.

Por lo que se refiere al uso del comercio electrónico, cabe señalar el escaso desarrollo, tanto entre la ciudadanía como entre las empresas. Durante 2009 sólo el 15 por ciento de los asturianos utilizaron este canal (15,7 por ciento de los españoles). Por su parte, el 8,7 por ciento de las empresas de la región realizaron ventas en línea durante 2008 (último dato disponible) y el 12,1 por ciento efectuó compras (11,1 y 20,3 por ciento, respectivamente, en España).

Finalmente, el uso de la Administración electrónica es muy superior en el caso de las empresas que en el de los ciudadanos, siendo especialmente elevados los diferenciales en

descarga y envío de formularios, tanto en Asturias como el conjunto del país.

XVIII Política regional comunitaria en Asturias

A lo largo del período 2007-2013, Asturias, que se encuadra en el régimen transitorio del objetivo de convergencia (regiones *phasing-out* o proceso de exclusión gradual), contará con 1.546 millones de euros en concepto de ayuda financiera. De ellos, 506 millones procederán de los Fondos Estructurales; —395,2 millones, del FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional) y 100,8 millones, del FSE (Fondo Social Europeo)—; 557,4 millones, del Fondo de Cohesión; 295,1 millones, del FEADER (Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural); 157,5 millones, de intervenciones plurirregionales y 40 millones, del FEP (Fondo Europeo de Pesca).

Respecto a la aplicación de los programas de la política de cohesión en nuestra región, los datos a 31 de diciembre reflejan un bajo nivel de ejecución, tanto en el Programa Operativo FEDER (37,4 por ciento del gasto programado para las tres anualidades) como en el Programa Operativo FSE (44,9 por ciento), derivado del retraso en la aprobación de los mismos, así como de la adecuación a las exigencias reglamentarias del nuevo período de programación.

Analizando el desarrollo anual del Programa Operativo FEDER de Asturias 2007-2013, se observa una progresiva aceleración de los gastos certificados, que rebasaron los 112,3 millones de euros en 2009, lo que arroja un nivel de ejecución del gasto del 113,5 por ciento.

Menor es el grado de ejecución del Programa Operativo FSE de Asturias 2007-2013, que en 2009 alcanzó el 34 por ciento.